



Cumbre sobre el Mundo del Trabajo

Mesa redonda

Jueves 9 de junio de 2016

Moderadora: Sra. Mbanjwa

EMPLEOS DECENTES PARA LOS JÓVENES

La Presidenta de la 105.^a reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, Sra. Oliphant, Ministra de Trabajo de Sudáfrica, da la bienvenida a los participantes en la Cumbre sobre el Mundo del Trabajo y describe a grandes rasgos la sesión matinal sobre los «Empleos decentes para los jóvenes». Dicha sesión incluirá una presentación por parte del Secretario General de la Conferencia, Sr. Ryder; un mensaje en vídeo del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon; un primer vídeo relativo al empleo de los jóvenes y un segundo vídeo relativo a la nueva Iniciativa Global sobre Empleo Decente para los Jóvenes; dos entrevistas a dos jóvenes; y una mesa redonda organizada en torno a cuatro rondas de preguntas, en las que se abordarán el desafío del empleo de los jóvenes, las soluciones, la promoción del empleo de los jóvenes, y el empleo de los jóvenes en relación con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la nueva Iniciativa Global, respectivamente.

En su discurso de presentación, el Secretario General de la Conferencia dice que la discusión traduce una inquietud generalizada por la situación de los millones de hombres y mujeres jóvenes de todo el mundo a quienes les resulta sumamente difícil conseguir un empleo decente. Muchos de ellos no tienen más remedio que recurrir a la economía informal. En ese sentido, afirma que invertir en el empleo de los jóvenes significa invertir en el presente y el futuro de la sociedad en general, y que el desarrollo sostenible ha de basarse tanto en la cantidad como en la calidad del empleo.

Recuerda que, en 2012, los mandantes de la OIT formularon un llamado a la acción en pro del empleo juvenil e invitaron a la Organización a que asumiera el liderazgo en lo relativo a esta cuestión. En consecuencia, la OIT ha emprendido iniciativas conexas en los planos mundial, regional y del G-20, y ha organizado actividades de cooperación técnica con los mandantes tripartitos a escala nacional, con objeto de lograr que el empleo de los jóvenes ascienda en la escala de prioridades y proponer medidas prácticas que fomenten la creación de empleos decentes para los jóvenes. En fechas más recientes, la OIT ha desempeñado un papel rector en la concepción y el desarrollo de la Iniciativa Global de las Naciones Unidas sobre Empleo Decente para los Jóvenes, cuyo lanzamiento tuvo lugar en febrero de este año. La Iniciativa Global reposa en los cuatro pilares integrados

de la colaboración, el conocimiento, la acción y los recursos, y proporciona un modelo único para la creación de asociaciones colectivas en el marco de las Naciones Unidas que ayuden a los Estados Miembros a dar cumplimiento a los objetivos atinentes al empleo juvenil de la Agenda 2030.

Una vez concluida la presentación del Secretario General de la Conferencia, se proyectan dos vídeos. El primer vídeo ilustra los desafíos del empleo de los jóvenes en el contexto de la ardua y dilatada transición de la escuela al trabajo, el desempleo juvenil y la pobreza de los trabajadores jóvenes. El segundo vídeo contiene un mensaje del Secretario General de las Naciones Unidas, quien señala que, en 2014, tuvo la oportunidad de visitar la sede de la OIT y entablar un valioso diálogo con diversos jóvenes y, ulteriormente, con el propio Director General de la OIT. A raíz de dicho intercambio, ambos decidieron emprender un proyecto encaminado a la concertación de esfuerzos, del que ha emergido la Iniciativa Global sobre Empleo Decente para los Jóvenes. Destaca asimismo que los jóvenes tienen la mirada puesta en los líderes mundiales, a quienes incumbe la responsabilidad de atender a sus necesidades. Por tanto, invita a los presentes y a toda la comunidad para el desarrollo a que se sumen a la Iniciativa Global. Felicita a la OIT por la abnegación con que promueve el trabajo decente como herramienta crucial para luchar contra la pobreza y lograr los objetivos de la Agenda 2030.

La moderadora, Sra. Mbanjwa (CNBC), Sudáfrica, toma la palabra e invita a los presentes en la sala a abrir la primera ronda de preguntas sobre el desafío del empleo de los jóvenes. Uno de los representantes gubernamentales (Reino Unido) comienza la ronda preguntando si la situación del mercado de trabajo de los jóvenes es en verdad completamente diferente a la de hace una década y cuáles son sus características. Otro representante gubernamental (Camerún) afirma que, en África, persisten tendencias negativas tales como el creciente número de trabajadores empleados en la economía informal. En ese contexto, pregunta cómo podría garantizarse que las políticas nacionales tengan en cuenta los retos a los que se enfrentan los jóvenes. La representante de los empleadores (Corea) se declara preocupada por la elevada tasa de desempleo que impera entre los titulados universitarios en su país, y pregunta si las calificaciones y la educación pueden marcar la diferencia en un contexto en el que no existen garantías en materia de empleo. La representante de los trabajadores (Italia) formula una

pregunta articulada en torno a tres ejes: ¿cómo puede conciliarse la necesidad de crear puestos de trabajo en un marco de austeridad con la demanda agregada de crear empleos de calidad?; ¿cómo puede conciliarse la contradicción dimanante del recurso a las pasantías para cubrir puestos temporalmente vacantes con el objetivo de crear empleos de calidad?; y ¿qué papel desempeñarán los sindicatos en relación con la Iniciativa Global?

La moderadora cede la palabra a los ponentes que conforman la mesa redonda y abre el debate preguntando a uno de los tres jóvenes, Sr. Trejo Cervantes (Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica, México), cuáles son en su opinión los principales desafíos. El Sr. Trejo Cervantes declara que las barreras de acceso al empleo siguen constituyendo el mayor reto para los jóvenes, y señala la necesidad de adoptar un enfoque holístico con miras a garantizar su empleabilidad. En respuesta a la misma pregunta, otra joven ponente, Sra. Kimani (empresaria, Kenya), observa que el tipo de formación que reciben los jóvenes no se ajusta a las necesidades del mundo del trabajo. En su opinión, cabe hacer un mayor hincapié en las aptitudes interpersonales y las competencias técnicas para poder aprovechar las oportunidades que ofrece actualmente el mercado de trabajo, por ejemplo, en el sector de la agricultura.

La joven ponente, Sra. Coronacion (activista sindical, Filipinas), comparte una anécdota sobre un trabajador filipino que trabajó durante once años en el sector de la comida rápida sin gozar de ningún tipo de seguridad en el empleo. En ese sentido, añade que muchos jóvenes sólo tienen acceso a empleos precarios y que la mayoría sobrevive a duras penas.

El Ministro de Trabajo, Solidaridad y Seguridad Social de Portugal, Sr. Vieira da Silva, afirma que existen diferencias entre la situación actual de los jóvenes y la del período previo a la crisis financiera, entre ellas, la creciente sobrerepresentación de los trabajadores jóvenes en las formas atípicas de empleo. A fin de contrarrestar esas tendencias, se requerirán políticas económicas cabales que estimulen la inversión con miras a la creación de puestos de trabajo. La solución no consiste en que los trabajadores de edad más avanzada abandonen antes el mercado de trabajo para dar paso a una generación más joven, sino en encontrar una combinación adecuada de políticas que equilibre la calidad y la cantidad del empleo en aras de la justicia social. La moderadora pregunta al Ministro si, en este caso, se trata de una cuestión de calidad o de cantidad. El Ministro Vieira da Silva responde que ambas son imprescindibles.

La Secretaria General de la Organización Internacional de Empleadores (OIE), Sra. Kromjong, destaca la importancia de armonizar la educación y la formación con las necesidades del mercado de trabajo, y de promover el valor de la formación técnica. La oradora destaca la importancia de las aptitudes interpersonales, y señala que las oportunidades de realizar aprendizajes o pasantías pueden impulsar el acceso al mercado de trabajo.

Ante una pregunta relativa a las inquietudes que suscita el empleo en la economía informal, la Secretaria General de la Confederación Sindical Internacional (CSI), Sra. Burrow, considera que los problemas y las soluciones actuales difieren de los que se plantearon en la reunión de la CIT de 2012 y en su llamado a la acción. Hoy en día, los jóvenes se enfrentan al riesgo sistémico de no poder acceder a un empleo formal. El reto consiste en identificar los sectores en los que podría crearse empleo (por ejemplo,

en la economía del cuidado), abogar por la inclusión (alentando a los empleadores a que den una oportunidad a los jóvenes) y reconocer la importancia de la iniciativa empresarial. No obstante, todas las soluciones deben dar el debido peso a la cuestión de la protección social y garantizar que los jóvenes puedan percibir un salario mínimo vital.

Se invita a una joven, Sra. Zuluaga (Colombia), a que comparta con los presentes lo que se siente al crecer en un país inmerso en un conflicto civil. La oradora describe la azorada existencia de quienes viven en un entorno en el que se teme constantemente por la seguridad personal y familiar. Tras haber sido objeto de un desplazamiento interno y haber luchado por obtener una educación de manera intermitente durante los años de conflicto, la Sra. Zuluaga aconseja a los jóvenes de los Estados frágiles que luchen por sus sueños, trabajen con denuedo para superar sus limitaciones y no asuman el papel de víctimas para siempre.

La moderadora abre la segunda ronda de preguntas, que se centra en la búsqueda de soluciones al desafío del empleo de los jóvenes. Uno de los representantes gubernamentales (Japón) pregunta qué medidas gubernamentales son las más eficaces para facilitar la transición de los jóvenes de la escuela al trabajo, evitando la estigmatización de quienes han empezado con mal pie. Otra representante gubernamental (Panamá) pregunta cómo podría lograrse un equilibrio entre las aptitudes interpersonales y las competencias técnicas, y solicita que se faciliten ejemplos de buenas prácticas al respecto. El representante de los trabajadores (Bulgaria) pregunta a los participantes en la mesa redonda qué estrategias permiten obtener mejores resultados en relación con los jóvenes, y cuál es el justo equilibrio entre las intervenciones centradas en la oferta y las centradas en la demanda. Con respecto a la creación de un mecanismo mundial en favor del empleo juvenil, pregunta qué vínculos se crearán entre la Iniciativa Global y los servicios mundiales de financiación (por ejemplo, los que se crearán con miras a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)). Por último, la representante de los empleadores (Colombia) alude al llamado a la acción de 2012 y pregunta si de las actividades complementarias se han extraído enseñanzas que permitan determinar qué iniciativas multidimensionales han sido las más eficaces.

La moderadora pregunta a la joven ponente, Sra. Kimani, qué medidas gubernamentales de apoyo considera más eficaces. La oradora recuerda primero a los presentes que, si bien los jóvenes mantienen su capacidad de recuperación a pesar de las adversidades, siguen agradeciendo toda la ayuda que los gobiernos pueden brindarles para alcanzar sus sueños. Habida cuenta de su experiencia con una empresa emergente que aporta tecnología y financiación al sector de la agricultura en África, dice que la asistencia gubernamental debería centrarse en la construcción de la infraestructura necesaria para que los jóvenes de las zonas rurales puedan aprovechar las oportunidades inherentes a la tecnología y el acceso físico con miras a la ampliación de sus mercados.

En respuesta a la pregunta relativa a la existencia de datos objetivos sobre la eficacia de las medidas adoptadas, la Sra. Coronacion comparte la positiva experiencia vivida en Filipinas con un consejo industrial, especialmente en lo tocante a la promoción del diálogo social. Insta a los gobiernos a que adopten políticas encaminadas a contrarrestar la propagación

desenfrenada del empleo precario, entre ellas políticas industriales que eviten las prácticas abusivas en el marco de los programas de aprendizaje y promuevan un mejor intercambio entre el sistema educativo y el mercado de trabajo.

El joven ponente, Sr. Trejo Cervantes, afirma que los gobiernos deben participar en la transformación de la base de competencias de los jóvenes por conducto de la modernización del sistema educativo. En ese sentido, añade que la cuarta revolución industrial exige que se dote a los jóvenes no sólo de competencias técnicas, sino también de aptitudes digitales, interpersonales y, sin duda alguna, empresariales.

Con respecto a la pregunta sobre el equilibrio entre las intervenciones relacionadas con la oferta y las relacionadas con la demanda, el Ministro Vieira da Silva responde que ambos tipos de medidas deben estar ponderadas a fin de promover la inversión, sin lo cual el empleo seguirá en una situación de estancamiento. Al considerar las intervenciones centradas en la oferta, en las que se prima sobre todo la participación de los jóvenes en la educación, el orador insta a que se adopte un enfoque a largo plazo, en el que se comience por la inversión en la educación preescolar y el fomento de las calificaciones profesionales en todos los niveles del sistema educativo. Añade que las intervenciones más eficaces nacen de la colaboración entre el sistema educativo y los interlocutores sociales.

La Sra. Kromjong recuerda a los presentes la necesidad de promover empresas sostenibles como punto de partida fundamental para el empleo de los jóvenes y señala que, si se quiere que las empresas sigan siendo viables, éstas necesitan políticas del mercado de trabajo flexibles. Los aprendizajes y las pasantías brindan a los jóvenes la posibilidad de dar un primer paso importante para integrarse en el mercado de trabajo; la oradora celebra, en ese sentido, que existan alianzas de colaboración público-privadas, tales como la Red Mundial de Aprendizaje, que fomentan las buenas prácticas en los aprendizajes. No obstante, añade que es necesario que la preparación de los jóvenes para que estén en condiciones de incorporarse al mundo del trabajo se inicie incluso en una etapa más temprana, es decir, dentro del sistema educativo.

La Sra. Burrow hace hincapié en la importancia de proteger a los aprendices y de pagar salarios dignos durante las pasantías, todo lo cual podrá lograrse cuando los sistemas de aprendizaje se diseñen por medio del diálogo social. La oradora propone seguidamente a los presentes que reflexionen un poco sobre lo que están haciendo para conseguir que los jóvenes accedan a empleos formales y seguros, con garantías de protección social, concebidos para hacer frente a la desigualdad y que proporcionen un salario mínimo vital con el que puedan vivir dignamente. El hecho de que los jóvenes, en lugar de disfrutar de una situación que les permita prosperar, apenas sobrevivan, apunta a la necesidad de examinar en mayor profundidad las inversiones.

Por medio de una sesión de videoconferencia, los participantes conocen la historia de la Sra. Abbas, una joven que abandonó Somalia con 6 años de edad para establecerse en Kenya, que describe su experiencia como joven refugiada. Entre los principales problemas a los que se enfrenta describe las dificultades para acceder a programas de enseñanza y formación profesional, lo que no le ha impedido obtener un diploma de intérprete y encontrar trabajo en el campo de la interpretación. Para ayudar a que otras personas superen esas dificultades, recomienda que

los dirigentes mundiales intensifiquen sus esfuerzos en favor de una mejora del acceso a una enseñanza y una formación profesional de buena calidad para los jóvenes refugiados.

Abre la tercera ronda de preguntas, centrada en el fomento del empleo de los jóvenes, una de las representantes gubernamentales (Canadá), quien menciona la disparidad de las tasas de desempleo y subempleo de los jóvenes en su país en el caso de grupos vulnerables específicos, entre ellos los pueblos indígenas. En ese contexto, en el que las empresas no crean suficientes oportunidades de empleo para los jóvenes, la oradora se pregunta a quién deberían responder los gobiernos y cómo debería ser esa respuesta. Otro representante gubernamental (Kenya) plantea la cuestión práctica de qué deberían hacer todas las partes cuando se vayan de Ginebra y regresen a sus lugares de procedencia. La representante de los empleadores (Dinamarca) desea disponer de más información acerca de la función que puede desempeñar la OIT en materia de apoyo a alianzas de colaboración público-privadas como, por ejemplo, aquellas que promueven con gran éxito los programas de aprendizaje en su país. Formula la última pregunta de esta ronda la representante de los trabajadores (Barbados), que habla de la tendencia a abordar el desempleo de los jóvenes como una cuestión económica, en lugar de social, lo que ha acarreado consecuencias negativas al no poder conseguirse mejores resultados. La oradora se pregunta qué puede hacerse para corregir esa situación e inspirar a los jóvenes que se sienten marginados.

En su respuesta a la pregunta relativa a las medidas específicas destinadas a los grupos vulnerables, la Sra. Burrow señala que los mandantes deben tomarse en serio su responsabilidad compartida de llegar a los más marginados y servirse del diálogo social a fin de encontrar soluciones para hacer frente a la desigualdad, financiar los pisos de protección social, formalizar el trabajo e impulsar las discusiones en torno a un salario mínimo vital.

En lo tocante a las políticas de apoyo a la iniciativa empresarial de los jóvenes, uno de los jóvenes ponentes, la Sra. Kimani, subraya la necesidad de contar con una formación global sobre iniciativa empresarial que incluya aptitudes interpersonales y en la que se reconozca la importancia de que los jóvenes emprendedores tengan acceso a financiación. La Sra. Burrow añade que hay modelos excelentes para apoyar el trabajo por cuenta propia transformador como, por ejemplo, la iniciativa de la Asociación de Trabajadoras por Cuenta Propia en la India. Interviniendo sobre el mismo tema, otro joven ponente, el Sr. Trejo Cervantes, dice que secunda el llamamiento a apoyar el acceso a financiación, si bien agrega que también es preciso que los gobiernos contribuyan a garantizar que los jóvenes emprendedores posean las competencias básicas necesarias para tener éxito. El orador menciona la Iniciativa Global como un instrumento que alienta a las alianzas de colaboración a promover los empleos y el desarrollo de las competencias profesionales para los jóvenes.

En respuesta a la pregunta de si el empleo de los jóvenes es más una cuestión social que económica, la Sra. Kromjong dice que ya es un asunto económico. La oradora alude a la importancia de promover los distintos tipos de talento como un instrumento para fomentar el crecimiento.

Al pedirle que responda a la pregunta sobre lo que deberán hacer los participantes al regresar de Gi-

nebra, uno de los jóvenes ponentes, la Sra. Coronación, dice que compartirá con sus colegas del movimiento sindical el contenido de esta discusión y sus resultados, y añade que tiene mucho interés en conocer la opinión de ellos. Además, continuará defendiendo los derechos de los trabajadores jóvenes y promoviendo cuestiones importantes por medio de documentos de posición.

Se proyecta un vídeo breve con objeto de presentar la Iniciativa Global sobre Empleo Decente para los Jóvenes.

En la cuarta ronda de preguntas se examinan cuestiones relativas a las alianzas, incluida la Agenda 2030 y la Iniciativa Global. Uno de los representantes gubernamentales (Rumania) menciona el futuro del trabajo, que evoluciona a gran velocidad, y se pregunta qué papel podrán jugar los gobiernos y la sociedad civil en la preparación de los jóvenes para el futuro del trabajo en el marco de la Agenda 2030. Hace particular referencia a las posibilidades que brinda la prestación de apoyo a las alianzas de colaboración público-privadas en la esfera del desarrollo de las calificaciones. Otro representante gubernamental (India) se refiere a las grandes posibilidades que brindan las redes sociales como medio para que los jóvenes puedan hacerse oír y se pregunta si se corre el riesgo de que las plataformas de redes sociales acaben por convertir los sindicatos en algo prescindible. El representante de los trabajadores (Senegal) plantea una pregunta sobre la manera de elaborar la estrategia mundial para el fomento del empleo productivo a la que se hace referencia en el ODS 8, y añade que el éxito de una alianza mundial dependerá no sólo de los recursos, sino también de la participación plena de los interlocutores sociales. La última pregunta, planteada por el representante de los empleadores (Malawi), guarda relación con las repercusiones negativas del empleo informal generalizado. Tras describir el contraste entre esa situación y las aspiraciones enunciadas en el ODS 8, el orador pregunta qué función puede desempeñar la OIT en la ayuda prestada a los países a fin de aumentar las inversiones destinadas a fomentar el empleo de los jóvenes por medio de los marcos de política nacionales existentes.

Se concede la palabra en primer lugar al Ministro Vieira da Silva, con respecto a la cuestión de la armonización de las estrategias mundiales existentes y el avance hacia la adopción de medidas. El orador afirma que tener distintas estrategias es positivo, habida cuenta de que permite abordar el empleo de los jóvenes desde diferentes puntos de vista. No obstante, en todas las estrategias para hacer frente al desempleo de los jóvenes hay algunos temas subyacentes que son, en primer lugar, la importancia de la educación y el aprendizaje permanente y, en segundo lugar, la importancia del diálogo social. Subraya que, al avanzar hacia una economía flexible, se necesitarán negociaciones tripartitas eficaces para velar por que los jóvenes estén protegidos. La OIT podrá ayudar a facilitar el diálogo social y también a llevar a cabo investigaciones sobre aquello que resulta eficaz en distintos países.

La Sra. Kromjong subraya de nuevo que las empresas necesitan mercados de trabajo flexibles para contribuir al desarrollo de una economía flexible y añade que es necesario reconocer que los contratos de duración determinada tal vez no sean un concepto del futuro. Señala que, al buscar soluciones normativas, es importante escuchar a los jóvenes, que tienen quizás soluciones nuevas desconocidas hasta ahora para

los responsables de formular las políticas y los interlocutores sociales. La oradora hace hincapié en la función clave que deberán desempeñar los empleadores con miras a la consecución de la Agenda 2030.

En respuesta a los comentarios formulados por la oradora precedente y a la pregunta de uno de los asistentes, una de las jóvenes ponentes, la Sra. Coronación, señala que los jóvenes no desean un trabajo flexible, por lo que el papel de los sindicatos todavía es sumamente pertinente. Recuerda a los asistentes que el empleo de los jóvenes constituye un objetivo que no sólo será beneficioso para ellos. Insta a todos los actores a que, al ayudar a que los jóvenes hagan realidad sus sueños, se pongan verdaderamente manos a la obra para crear mejores oportunidades para los jóvenes.

La Sra. Kimani, otra de las jóvenes ponentes, menciona la forma en que los jóvenes pueden servirse de la tecnología para que ninguno de ellos quede rezagado. Los pasos para empoderar a los jóvenes mediante la tecnología son, en primer lugar, facilitar el acceso por medio de inversiones en infraestructura y, en segundo lugar, dotar a todos los jóvenes de una educación de buena calidad.

La Sra. Burrow expresa su admiración por la fortaleza y los ideales de las jóvenes que participan hoy en esta mesa redonda. La oradora rechaza el mito de que ciertas tecnologías que comportan cambios profundos ocasionarán necesariamente una disminución del papel de los sindicatos; por el contrario, se congratula de la llegada de esas tecnologías y de sus efectos democratizadores. Al abordar la cuestión del empleo de los jóvenes, secunda el llamado hecho por el Ministro Vieira da Silva a evitar desentenderse de la responsabilidad que corresponda a cada uno. Por el contrario, insta a los presentes a que se responsabilicen colectivamente del logro del objetivo superior de crear oportunidades de empleo decente para sus hijos e hijas. Un medio de acción específico que se mencionó en la discusión en torno a la Declaración de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa sería la actualización de los Programas de Trabajo Decente por País.

En su respuesta final, el Sr. Trejo Cervantes, uno de los jóvenes ponentes, expresa su agradecimiento a la OIT y a la Iniciativa Global de las Naciones Unidas, así como su esperanza de que los instrumentos de una y otra se utilicen para centrarse en la capacidad transformadora que tiene el talento de los jóvenes.

Para concluir, el Secretario General de la Conferencia expone algunas reflexiones sobre las discusiones de la mañana, subrayando, en primer lugar, la brillante elocuencia de los jóvenes ponentes, quienes inmediatamente disiparon cualquier duda que todavía pudiera haber sobre el valor de incluir las opiniones de los jóvenes en el orden del día. Recuerda las tres dimensiones de la conversación: el recordatorio, a cargo de los ponentes, de las realidades más amargas en el terreno, la discusión sobre la dimensión social y la dimensión económica del empleo de los jóvenes, y los costos humanos diarios que se derivan de la inacción, la cual, en cierto sentido, constituye una negación del derecho a tener un proyecto de vida.

El Secretario General de la Conferencia, tras indicar que los jóvenes no forman un grupo homogéneo, señala la necesidad de reconocer la diversidad de las experiencias y necesidades de los jóvenes y de velar por que no haya ninguna correlación negativa entre la cantidad y la calidad del empleo, sin olvidar, asimismo, la importancia de la calidad de la educación.

Habla sobre un cambio de paradigma, conforme al que el mundo se está transformando, si bien esas transformaciones no deben servir de excusa para decir a los jóvenes que han de conformarse con menos, como si ello fuera una consecuencia inevitable de esta época de transformaciones. Ese sería precisamente el mensaje equivocado. Por el contrario, lo que debe hacerse es sacar provecho de esos cambios, de manera que se reconozcan los criterios del trabajo decente para esta y para futuras generaciones. Retomando las palabras del Ministro Vieira da Silva, el

Secretario General de la Conferencia afirma que ninguno de los presentes puede darse el lujo de desentenderse de su responsabilidad respecto de los avances futuros. Hace hincapié en que ese mensaje ha de oírlo la OIT, aunque el siguiente paso consistirá en mostrar a los jóvenes qué podrá cambiarse en su favor cuando, en palabras de la Sra. Coronacion, nos pongamos verdaderamente manos a la obra. Sólo entonces tendrán algún significado esas palabras.

Sesión especial

Jueves 9 de junio de 2016, a las 15 horas

Presidenta: Sra. Oliphant

ALOCUCIÓN DEL EXCMO. SR. JEAN-CLAUDE JUNCKER, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EUROPEA

Original inglés: La PRESIDENTA

Es para mí un honor dar la bienvenida a nuestro distinguido orador invitado, el Excmo. Sr. Jean-Claude Juncker, Presidente de la Comisión Europea e invitar al Secretario General de la Conferencia a que dé la bienvenida y nos presente al Presidente Juncker.

*Original inglés: El SECRETARIO GENERAL
DE LA CONFERENCIA*

Durante casi cien años, los gobiernos y los interlocutores sociales europeos han desempeñado un papel rector en la promoción del mandato y las actividades de la OIT. A mi entender, esta colaboración histórica entre los países europeos y la OIT ha coadyuvado a la fundación de los cimientos sobre los que reposa y prospera la Unión Europea (UE). De hecho, la OIT y la UE no sólo comparten 28 Estados Miembros, sino también un acervo de valores y principios fundamentales que ocupa un lugar central en sus respectivos mandatos. También compartimos una serie de objetivos comunes, tales como la promoción de un alto nivel de empleo, la constante mejora de las condiciones de vida y trabajo de las personas, la creación de sistemas de protección social adecuados para todos y la lucha contra la exclusión social.

Su presencia hoy aquí demuestra que, con el tiempo, la OIT y la UE han forjado estrechas relaciones de cooperación, de las que el Sr. Juncker ha sido testigo y participe. En ese sentido, su experiencia como dirigente europeo reviste un carácter único. Antes de ser nombrado Presidente de la Comisión Europea en noviembre de 2014, ocupó los cargos de Primer Ministro de Luxemburgo durante dieciocho años y de Presidente del Eurogrupo durante nueve. Además, ejerció de Ministro de Finanzas y Ministro de Trabajo, lo cual le brindó la oportunidad de participar en las reuniones de la Conferencia Internacional del Trabajo en primera persona. En nuestros registros consta que, en varias ocasiones entre 1983 y 1999, usted ocupó un escaño de esta sala y participó en las labores de la Conferencia Internacional del Trabajo. Por consiguiente, no puedo sino darle la bienvenida a su propia casa.

No sería una exageración pensar que su experiencia y contactos previos con la OIT han contribuido a reforzar su firme compromiso con el diálogo social (otro valor común de la UE y la OIT). De hecho, una de las principales iniciativas que adoptó inmediatamente después de haber sido nombrado Presidente de

la Comisión Europea fue invitar a los interlocutores sociales a entablar un nuevo diálogo. Me consta que dicha iniciativa fue tan sumamente apreciada como necesaria, habida cuenta de las dificultades que trajo consigo la crisis financiera de 2008 y sus consecuencias, y que la OIT y sus mandantes tripartitos la acogieron con honda satisfacción.

En consecuencia, me complace darle la bienvenida a esta, nuestra Cumbre sobre el Mundo del Trabajo, y le agradezco que nos honre con su presencia.

Original inglés: La PRESIDENTA

Tengo ahora el honor de invitar al Excmo. Sr. Juncker a que haga uso de la palabra.

Original francés: Sr. JUNCKER (Presidente de la Comisión Europea)

Con todo el respeto y la admiración que me merece la Organización Internacional del Trabajo, me permito hacer uso de la palabra para felicitar especialmente a la señora Presidenta por su designación como conductora de esta Conferencia anual. Y me dirijo a todos ustedes, señoras y señores, no porque mi querido amigo Guy Ryder me haya invitado (perdió la oportunidad) sino por haberme invitado yo mismo, y por la sabiduría de Guy, que tuvo a bien aceptar mi sugerencia. Estoy ante ustedes hoy porque sentí celos de Marianne Thyssen, miembro de la Comisión Europea responsable de Empleo, Asuntos Sociales, Capacidades y Movilidad Laboral, quien desempeña una excelente labor y tuvo el privilegio de estar con ustedes el año pasado y también este año. Nuestras instituciones, la de ustedes y la mía, trabajan mancomunadamente desde hace muchísimos años. Pero mi relación, digamos, íntima, personal con la Organización data de hace mucho más tiempo, porque se remonta a principios de los años ochenta del siglo pasado. Durante diecisiete años de mi vida fui Ministro de Trabajo, y en cierta medida sigo siéndolo; he podido en tal calidad intercambiar con muchos amigos, hoy aquí reunidos, experiencias que luego me han resultado muy útiles. Con todo esto quiero decirles que esta asamblea no tiene secretos para mí. Se dice con mucha razón que se trata de un parlamento mundial del trabajo, pero también es mi parlamento, mi parlamento de corazón. Así que me dirijo a ustedes como un amigo, y también como un europeo; como un amigo decididamente europeo que hizo su campaña electoral en 2014 para llegar a ser Presidente de la Comisión Europea. Contra todo pronóstico y para disgusto de algunos, lo logré con una campaña centrada en el tema del empleo, el crecimiento y la justicia social. Esas son también las prioridades de la Comisión que tengo el honor de presidir.

La vocación social de Europa no es algo nuevo. Ya en los años ochenta, con mi amigo Jaques Delors, hubo momentos de gloria para el diálogo social europeo. Durante los años ochenta se lograron importantes progresos en materia de seguridad y salud en el trabajo, y también en materia de igualdad entre los hombres y las mujeres a escala europea; el año próximo vamos a emprender nuevas iniciativas en materia de seguridad y salud en el trabajo. Todos estos progresos, de los que hablo y de los que no hablo, han hecho de Europa un referente en materia social en el mundo entero, si bien yo sigo pensando que la dimensión social no ha dejado de ser el pariente pobre de la construcción europea.

La crisis sin precedentes que ha atravesado Europa en los últimos diez años nos ha hecho perder a los europeos una parte de nuestro esplendor, de nuestro atractivo. Ya es hora, por tanto, de que Europa recupere completamente la dimensión social que le corresponde, y que la Europa social alcance, por fin, un verdadero desarrollo.

Como he tenido la oportunidad de decirlo en otras ocasiones, ya es hora de que Europa obtenga la calificación AAA en el ámbito social, objetivo que, debemos admitir, está aún muy distante. Es cierto que las cosas van mejor en Europa desde el punto de vista económico, pero la crisis no se aplacará en tanto no logremos nuevamente el pleno empleo. Un continente europeo en el que hay decenas de millones de desempleados no puede pretender haber dejado atrás la crisis. Me pregunto, además, cómo un continente tan rico como Europa podría renunciar a un principio que tendría que ser universal: los jóvenes de hoy y del mañana tienen derecho al empleo. Es por ello que debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para reactivar el diálogo social por doquier, pues el diálogo social es un elemento esencial, y porque Europa tiene una forma particular de abordar las realidades económicas y sociales.

Nuestra forma, nuestro método es el diálogo social constante entre gobiernos, organizaciones sindicales y patronales; el tripartismo, en resumidas cuentas. Quienes dicen que la integración económica y el diálogo social no pueden avanzar de forma armónica se equivocan de plano. El filósofo francés Blaise Pascal decía que le gustaban las cosas que van de la mano. El diálogo social y la construcción europea son cosas que van de la mano: el uno no puede funcionar sin la otra. Es por ello que, una vez elegido Presidente de la Comisión, nombré a un Vicepresidente de la Comisión Europea que se encargaría tanto del euro como del diálogo social, para demostrar que en Europa ambas cosas van totalmente de la mano.

Es por ello también que propuse una revisión de las normas relativas al traslado de trabajadores dentro de la UE, para evitar los abusos y sortear los riesgos y los peligros que trae consigo el *dumping* social. Tenemos que ponernos de acuerdo en un principio muy simple: el mismo salario por el mismo trabajo, en el mismo lugar. Es por ello, además, que hemos propuesto establecer un piso europeo de derechos sociales mínimos, una especie de cordón sanitario alrededor del mercado de trabajo, para protegerlo mejor. De ese modo se establecerá un nivel mínimo que determinará pisos de derechos sociales que no podrán modificarse a la baja. Confieso que la idea de ese piso mínimo — no minimalista, sino mínimo — se inspira, conceptualmente, en la Recomendación de la Organización Internacional del Trabajo de 2012 sobre los pisos nacionales de protección social y en la Declaración sobre la Justicia Social de 2008. Una vez

establecido, el piso europeo de derechos sociales tendrá que servirnos de brújula en el nuevo proceso de convergencia europea en el que vamos a embarcarnos.

Es por ello, finalmente, por lo que cuando negociamos el programa de apoyo financiero a Grecia en el verano de 2015, me preocupé personalmente de que se tuviese en cuenta la dimensión social. Exigí que se realizara, por primera vez, un estudio sobre las repercusiones sociales del programa de ajuste. Fue también durante esos momentos de la crisis griega que pude apreciar plenamente la importancia de las normas de la Organización Internacional del Trabajo, cuando en otra interminable reunión del Consejo Europeo debí y pude explicar a los Jefes de Estado y de Gobierno recalcitrantes los principios del Convenio sobre la negociación colectiva (núm. 154), que data de 1981. Nos hemos cerciorado asimismo de que, al poner en práctica el programa para Grecia, la Organización Internacional del Trabajo pudiese aportar sus conocimientos y brindar su asesoramiento en la aplicación de las reformas. Quisiera dar las gracias al Director General por haber accedido a que su Organización participara en tal labor.

Grecia disfruta ahora de una situación estable respecto del euro, y abrigo esperanzas de que, gracias a los acuerdos celebrados recientemente, se embarque ya en el camino de la recuperación. Durante todos estos años de crisis se puso a prueba la solidaridad europea y, muy a menudo, Europa se replegó sobre sí misma. Pero esa Europa egocéntrica, la Europa que no hace sino mirarse a sí misma sin mirar a los demás, no es la Europa con la que yo sueño. Europa tiene que ser capaz de acoger en condiciones dignas a quienes necesitan nuestra ayuda o incluso nuestra protección, sabiendo perfectamente que los problemas con que se enfrentan los europeos son mínimos en comparación con el peso que soportan países muchísimo más pobres. Vean lo que ocurre en Europa y el número de refugiados que Europa va a acoger, y comparen Europa con Jordania, con el Líbano o con Turquía. Cuando damos lecciones a otros, los europeos tendríamos que ser a veces más modestos de lo que a menudo somos. En momentos en que el mundo se enfrenta a la peor crisis desde la Segunda Guerra Mundial ocasionada por el desplazamiento de poblaciones, me enorgullece constatar que la UE sigue siendo una luz de esperanza para millones de personas. Defendamos esa Europa.

Europa es un continente que reconoce que la migración es una fuente de enriquecimiento para nuestras sociedades y para nuestras economías. Esta semana, en la Comisión Europea hemos puesto en marcha nuevas iniciativas para promover la integración de los migrantes en la sociedad. Europa es un continente abierto y debe continuar siéndolo, y ofrece vías legales para la migración, ya sea en lo tocante al reasentamiento de los refugiados o por medio de una nueva Tarjeta Azul que permite a los trabajadores muy calificados de terceros países acceder a nuestro mercado laboral. Europa es una Europa que trabaja con sus vecinos, como es el caso de Turquía y de otros países, con el propósito de salvar vidas en el mar y de erradicar el cruel modelo de negocio de los traficantes y de los contrabandistas de personas que se aprovechan de la miseria humana y que durante demasiado tiempo han conseguido imponer su ley en el Egeo. El nuevo marco de colaboración en materia de migración que hemos presentado esta semana permitirá ampliar esta modalidad de cooperación a los países de África y a algunos países de Asia, de manera que se gestionen mejor los flujos migratorios internacionales. A todo ello se suma nuestro ambicioso

plan de inversión exterior, que se adapta a las necesidades de los países en desarrollo y permitirá abordar las causas profundas de la migración, ocupándose de cuestiones pertinentes por medio de la movilización de casi 30 000 millones de euros para nuevas inversiones, que podrían llegar hasta los 60 000 millones de euros si los Estados miembros de la UE siguen los pasos de la Comisión.

Poco después de nuestra entrada en funciones, pusimos en marcha un plan de inversión a escala europea, denominado «Plan Juncker». Esa denominación no la elegí yo, sino aquéllos que tenían el convencimiento absoluto de que ese plan iba a ser un fracaso y, por tanto, querían que después se pudiese identificar fácilmente al responsable. Sin embargo, no ha sido tal fracaso porque, hasta la fecha, hemos logrado movilizar 100 000 millones de euros para inversiones. Y desde que el Plan Juncker se convirtió en un éxito, su nombre ha cambiado y ahora se denomina Plan de Inversiones para Europa. Este Plan de Inversiones, que hemos aplicado con éxito en la UE, quisiéramos poder compartirlo con nuestros amigos de otras regiones del mundo que atraviesan problemas graves, especialmente en materia de migración.

Señoras y señores, una Europa abierta al mundo también es una Europa que asume sus responsabilidades. La UE no sólo posee un poder blando, sino que es un actor plenamente comprometido en todos los frentes y participa en la elaboración de las reglas que se aplicarán en el mundo en el futuro. Lo hemos visto en el caso del clima y también cuando se adoptaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible el año pasado. Y lo vemos día tras día en la esfera del desarrollo. La UE y sus Estados miembros son ahora los principales proveedores de asistencia oficial para el desarrollo en todo el mundo. En 2015, nuestra contribución ascendió a 68 000 millones de euros, un 15 por ciento más que el año anterior. Asimismo, hemos reafirmado nuestro compromiso de contribuir a la consecución del objetivo colectivo de consagrar un 0,7 por ciento de nuestro producto interno bruto (PIB) a la asistencia para el desarrollo. Son muy pocos los países que alcanzan ese nivel, tanto en el mundo como en Europa, y sólo Luxemburgo dedica más del 1 por ciento de su PIB a las políticas de desarrollo.

Ese papel de la UE a escala internacional lo observamos también cada día en el ámbito comercial. Actualmente, la UE es el primer socio comercial del mundo y constituye el mercado más abierto para las exportaciones de los países en desarrollo. Si se excluyen los productos energéticos, la UE importa más de los países menos adelantados que los Estados Unidos, Canadá, Japón y China juntos. Para nosotros, europeos, el comercio no se reduce a un reparto de ventajas económicas; se trata, asimismo, de una cuestión de valores, de principios fundamentales, que es necesario defender tanto dentro de nuestras fronteras como fuera de ellas. No dudamos en utilizar nuestra política comercial para promover el respeto de las normas internacionales fundamentales: los derechos humanos, los derechos de los trabajadores, la protección del medio ambiente, el buen gobierno e, incluso, una mayor responsabilidad en el ámbito de las cadenas mundiales de suministro. Por ello, en varios países del mundo estamos colaborando estrechamente con la Organización Internacional del Trabajo. En Bangladesh, por ejemplo, nos esforzamos por mejorar las condiciones de trabajo, de salud y de seguridad de los trabajadores. Y esa labor no se limita a Bangladesh. En estos momentos, colaboramos con la OIT en otros cuatro países (El Salvador, Guatemala,

Mongolia y Pakistán) con miras a ayudar a la aplicación de los convenios internacionales que ustedes bien conocen. A cambio, esos cuatro países se benefician de un régimen comercial preferencial con la UE.

Señoras y señores, se ha hablado mucho de las normas en los debates en torno a la Asociación Transatlántica sobre Comercio e Inversión entre la UE y los Estados Unidos. Cuando me reuní con el Presidente Obama hace una semana en el Japón, convinimos en continuar las negociaciones sobre el acuerdo comercial más importante del mundo. Hoy quisiera ser muy claro a este respecto. No rebajaremos las normas europeas en materia de salud y de trabajo ni otros principios que consideramos fundamentales. Los salvaguardaremos. Por consiguiente, el acuerdo con los Estados Unidos tendrá que contener compromisos de gran alcance sobre todos los derechos fundamentales de los trabajadores con arreglo a lo establecido en los convenios de la OIT. Este acuerdo deberá garantizar un nivel elevado de seguridad y salud en el trabajo, así como condiciones de trabajo decente.

Señor Director General, desde hace casi un siglo, la Organización Internacional del Trabajo es una instancia donde las deliberaciones y los debates se centran en la conformación del mundo en el que vivimos y el tipo de sociedad que queremos construir. En un momento en que esta institución se acerca a su centenario, quiero rendir un homenaje a su Director General, que no ocupa ese cargo desde hace un siglo, por supuesto, pero casi. Me gustaría rendir homenaje al Director General, Guy Ryder, por haber convertido a la Organización Internacional del Trabajo en una institución decisiva frente a los desafíos que el mundo tiene ante sí. La OIT está incorporándose a todos los grupos de países (el G-20 y el G-7) y su Director General desempeña un papel fundamental en esa integración. Al hablar de la OIT, pienso en el concepto de trabajo decente, concepto reconocido en la actualidad como uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que han de alcanzarse a más tardar en 2030. Pienso también en la Iniciativa mundial sobre trabajo decente para los jóvenes, estrechamente relacionada con las prioridades europeas en materia de garantías para los jóvenes y desarrollo de sus competencias. Me viene a la mente también la iniciativa relativa al futuro del trabajo de la OIT, a la que contribuirá decididamente la UE. Sin prejuzgar, por supuesto, sus conclusiones, tengo algunas ideas propias sobre el particular que no comparten todos los europeos. Desde mi punto de vista, y mis ideas son algo anticuadas, lo reconozco, el contrato habitual de trabajo es un contrato de duración indeterminada. Si bien es cierto que las empresas necesitan previsibilidad, no lo es menos que los trabajadores también la necesitan.

Señoras y señores, soy muy consciente de que el mundo cambia, y lo hace a una velocidad vertiginosa, e, indudablemente, el mundo del trabajo evoluciona con más rapidez que nunca a escala mundial. Nuestro desafío consiste en saber adaptar nuestro modelo para que prevalezcan nuestros valores. Juntos debemos y podemos salir vencedores de ese desafío. Además, con frecuencia, es ante los desafíos cuando la UE demuestra lo que hace mejor: garantizar la estabilidad, hacer gala de una actitud responsable y fomentar la solidaridad tanto dentro como fuera de sus fronteras. Y también es ante los desafíos cuando instituciones mundiales como ésta bridan un punto de referencia y una perspectiva global indispensables. Pueden contar ustedes conmigo y con la Comisión Europea para darles apoyo en sus labores y, si Guy

Ryder tiene a bien tomar la iniciativa, no tendré que invitarme yo mismo a celebrar con ustedes el centenario de nuestra Organización.

Original inglés: La PRESIDENTA

Muchas gracias, señor Presidente, por esas percepciones sobre el mundo del trabajo. En nombre de la

reunión de la Conferencia, quisiera agradecer su presencia hoy aquí.

(Se clausura la Cumbre sobre el Mundo del Trabajo a las 15.30 horas.)

ÍNDICE

Página

Cumbre sobre el Mundo del Trabajo

Mesa redonda

Empleos decentes para los jóvenes	1
---	---

Sesión especial

Alocución del Excmo. Sr. Jean-Claude Juncker, Presidente de la Comisión Europea	6
---	---